

EL OESTE (Viene de la página anterior)

do botellas de cerveza y haciendo tintinear el hierro de sus espuelas. La lucha final es característica de muchas películas de esta índole. Sí: estamos de nuevo ante el tópico. Pero un tópico elevado a categoría, que aprovecha todas las lecciones precedentes de una temática a la que han rendido vasallaje los más grandes directores cinematográficos ... y los más ínfimos. Incluso los más altos maestros del expresionismo alemán, como Fritz Lang, han producido films del Oeste.

La vigencia de esta temática es inagotable. Ha venido recientemente «Shane» (Raíces Profundas), y seguirán otras películas que podrán aún maravillarnos. Mientras, para los pequeñuelos, que todavía no están en disposición de comprender las sutilezas de expresión contenidas en «El Pistolero», o en «Shane», quedan ahí las inagotables series de Hopalong Cassidy, que perviven, en nuestros atómicos días, las más ingenuas historias de cabalgatas y tiroteos, robos de ganado y luchas a puñetazo limpio en mitad de una cañada. Hopalong Cassidy, un veterano actor llamado William Boyd, y su cómico compañero el barbudo y desdentado Windy, es en cine para los niños americanos lo que Joe di Maggio o sus sucesores en base-ball

Inefable poder de un caballo pinto, un par de pistolas, un lazo y un rostro noble. Seguimos creyendo en la bondad de los caballeros andantes, cada vez que vemos la silueta final de un jinete recortada contra una loma en el crepúsculo, antes de aparecer la palabra «FIN»

J. Vallverdú A.

PANADERÍA Y PASTELERÍA

LA VIENESA

de **ARCADIO VIÑAS**

Rambla Vidal, 23 - Teléfono 181 - Campmay, 8 - Teléfono 60

ESPECIALIDAD EN TURRONES SURTIDOS
BARQUILLOS A LA CREMA

Hermanos MOMPÓ

CONTRATISTAS DE OBRAS

Calle San Miguel, 4 - Teléfono 297

SAN FELIU DE GUIXOLS



Tinturas para el CABELLO

Líquida y a la crema.
23 matices naturales y de fantasía
Plaza España, 2 - Teléfono 179
SAN FELIU DE GUIXOLS

SASTRERIA CASAS

VERDAGUER. 16

SAN FELIU DE GUIXOLS

NAVIDAD

Era la Nochebuena del año 192. . Estábamos destacados en una posición avanzada del territorio marroquí, muy alejada de ningún centro urbano. Ni tan solo podía divisarse desde la loma donde teníamos asentadas las tiendas ningún conjunto de luces que testimoniara la existencia de algún poblado próximo. Solo el aullar de los chacales nos llegaba de la tenebrosa lejanía, haciendo más lúgubre el silencio que envolvía el ambiente.

Las órdenes eran tajantes, concisas. Ni una luz en las tiendas, ni un ruido. Todos atentos a lo que pudiera ocurrir en el parapeto. La más mínima imprudencia podría ser fatal para todo el destacamento.

Desde hacía algunas noches se esperaba un alevoso ataque de los rifeños. Confidentes lo aseguraban y por este motivo se habían tomado más precauciones que de ordinario. Después del toque de silencio no se permitía salir de las tiendas ni elevar la voz a los que estaban parapetados, salvo en el caso de alarma. Debíase concentrar toda la atención —el oído más que la vista— al exterior, más allá de las alambreadas, donde acechaban los «pacos» agazapados en la oscuridad, la espingarda siempre apuntando hacia los puestos del parapeto, la arqueada guma en el cinto dispuesta para ser empuñada.

Nosotros no perdíamos un detalle de cuanto ocurría en las cercanías; el rumorear del viento en los secos matorrales del barranco parecían susurros rifeños tramando traicionero ataque; la sombra de una chumbera batida por el viento, un papel arrastrándose por los peñascos eran motivos suficientes para poner en tensión nuestros atribulados nervios, y más de una vez por uno de estos nímios motivos habíamos echado el jalto! y disparado al azar produciendo la inútil alarma en todo el destacamento.

Aquella noche Durán y yo estábamos de puesto, uno junto al otro, no por coincidencia, sino porqué procurábamos que así fuera siempre que nos tocaba a los dos de servicio.

Enriquet, que así le llamaba en las cartas su madre a mi amigo, era de un pequeño pueblo ampurdanés cercano al mío y habíamos intimado desde el día que nos incorporamos. Poseía un carácter amable, cariñoso y fraternizaba en seguida con todo el mundo. En el batallón era sumamente apreciado por jefes y subalternos y su presencia en cualquier sitio infundía camaradería.

* * *
Al darnos las últimas instrucciones el sargento de guardia nos lo había dicho bien claro: Vigilar extremadamente atentos sin el más pequeño descuido, puesto que nos jugábamos el pellejo y el de todos nuestros compañeros. Por lo demás, no era necesario excitar más nuestro nerviosismo. Las últimas noches habían sido pródigas en «paqueos». Particularmente la noche anterior en que la refriega duró cerca de una hora y de la cual resultaron heridos dos de nuestra compañía.

* * *
Sería alrededor de la medianoche cuando Durán me lla-

EL MEJOR Y MAS ECONÓMICO SEGURO FAMILIAR
INMEJORABLES SERVICIOS Y CONDICIONES

Protectora Mundial, S. A.

COMPañIA DE SEGUROS PARA DEFUNCIÓN (Entierro)

Dirección General: Trafalgar, 48 BARCELONA
Subdirección: General Primo de Rivera, 3 GERONA

DELEGADO EN ESTA PLAZA:

ANTONIO GRUARTMONER ILLA
RUTLLA. 71.

ATLANTIDA

GESTORIA ADMINISTRATIVA COLEGIADA

Verdaguer, 3 - Teléfono 49